

A medio camino. Excavaciones arqueológicas en El Negret (Agost, Alicante)

Virginia Barciela González (*), Mauro S. Hernández Pérez (*),
Eduardo López Seguí (**), Palmira Torregrosa Giménez (**)

* Área de Prehistoria. Universidad de Alicante. virginia.barciela@ua.es, mauro.hernandez@ua.es
** Alebus Patrimonio Histórico S.L. alebus@alebusph.com

“Lo que más llama la atención es la presencia de un muro ciclópeo casi destruido, que conserva algunos trozos á la altura de unos dos metros, y en el que hay piedras de más de una tonelada de peso. La presencia de este muro en un lugar en que no hay cultivo ni posibilidad de que lo haya, adosado, en parte, á un alto escarpe y formando un rectángulo de bastante extensión, me hizo sospechar que era una fortaleza de los tiempos prehistóricos”

D. Jiménez de Cisneros, 1912

Resumen

El presente artículo recoge los primeros resultados de las excavaciones realizadas en el yacimiento de El Negret (Agost, Alicante). Las dataciones absolutas obtenidas y el análisis de determinados materiales, procedentes de la excavación y de las prospecciones previas, han permitido adscribir este poblado al Bronce Tardío y relacionarlo con otros enclaves del mismo período. Su entorno privilegiado, con abundante agua y tierras fértiles, así como su ubicación entre la cuenca del río Vinalopó -donde el Bronce Tardío se encuentra bien representado- y la costa mediterránea, explican su dilatado marco cronológico y la riqueza y variedad de los contextos arqueológicos documentados.

Palabras clave

Bronce Tardío. Dataciones absolutas. Río Vinalopó. Mediterráneo. Agost. Villena. El Campello.

Abstract

This article presents the first results from the excavations conducted in the site of El Negret (Agost, Alicante). Thanks to the collected absolute dating and the analyses of certain materials from the excavation and previous prospecting, we have been able to ascribe this village to the Late Bronze Age and connect it to other sites from the same period. Its exceptional environment, with plenty of water and fertile soil, together with its location in the basin of the Vinalopó River -where the Late Bronze is well represented- and in the Mediterranean coast, explain its broad chronological frame and the richness and variety of the documented archaeological contexts.

Keywords

Late Bronze Age. Absolute dates. Vinalopó river. Mediterranean sea. Agost. Villena. El Campello.

Figura 1. Vista desde el sur del Cabezo Negret.



Esta primera alusión a un muro ciclópeo y al hallazgo de un “núcleo de ofita diabásica” permitió la temprana incorporación de El Negret (Agost, Alicante) al registro de yacimientos arqueológicos de las tierras alicantinas. Considerado por D. Jiménez de Cisneros como prehistórico, muy pronto fue adscrito a la cultura ibérica por su pretendida muralla. Así lo indican F. Almarche (1918) y el propio E. Llobregat (1972), quien recoge la opinión de E. Pla Ballester en su inédita Carta Arqueológica de Alicante sobre la muralla ciclópea, al tiempo que señala la presencia de unos surcos que asocia a los restos de dicha construcción. Esta referencia, sin apenas variación, se repite en otros trabajos dedicados a la cultura ibérica en Alicante (Gil-Masarell, 1971; Uroz, 1981).

Los materiales arqueológicos procedentes de prospecciones -cerámica, industria lítica, fragmentos de barro con improntas de ramaje, huesos y malacofauna- que Vicente Bernabeu depositó en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, serían, posteriormente, estudiados por J. L. Simón García, quien los adscribió a momentos avanzados de la Edad de Bronce (Simón, 1988), al igual que P. Rosser en sus investigaciones sobre industria lítica (Rosser, 1990). Esta cronología fue corroborada por uno de nosotros, con motivo de la realización de la Carta Arqueológica de Agost (López Seguí, 1996), en la que se realizó el inventario y estudio de sus materiales y en la que se hace referencia a más de 850 fragmentos de cerámica, abundante utillaje lítico -dientes de hoz, molinos, útiles de ofita y moldes de fundición- y, en menor medida, objetos de hueso.

La totalidad de estos estudios ha permitido que El Negret sea considerado, en la actualidad, como un referente en todos los análisis sobre el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas, fundamentalmente debido a su situación estratégica entre las tierras del Vinalopó y la costa mediterránea, a la altura de la Illeta dels Banyets de El Campello. Este enclave, unido a los materiales arqueológicos y a los restos de construcciones que afloraban en algunos puntos de la ladera -entre los que se encontraba el mal denominado “muro ciclópeo”- fueron determinantes para abordar un proyecto de excavación e investigación que ha resultado de extraordinario interés. Tras la realización de la topografía, por parte de I. Segura, de la elevación donde se ubica el poblado y de las construcciones visibles, se planificaron varias actuaciones en distintas zonas, finalmente concentradas en el área este del yacimiento. Por el momento sólo se han podido realizar dos campañas de excavación, a lo largo del mes de septiembre de 2008, así como entre los meses de septiembre y octubre de 2009. Estas intervenciones se llevaron a cabo con permiso y subvención de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Generalitat Valenciana⁽¹⁾ y el Excmo. Ayuntamiento de Agost.

(1) Los permisos de intervención arqueológica presentan los siguientes números de expediente: 2008/0580-A y 2009/0422-A. El permiso de la Dirección General de Patrimonio para la publicación de los resultados de las dos campañas de excavación es del 18 de julio de 2011, con número de salida 7310/2378. Los materiales arqueológicos resultado de la intervención fueron depositados en el MARQ-Museo Arqueológico Provincial de Alicante, donde también se encuentran los procedentes de las prospecciones anteriores.

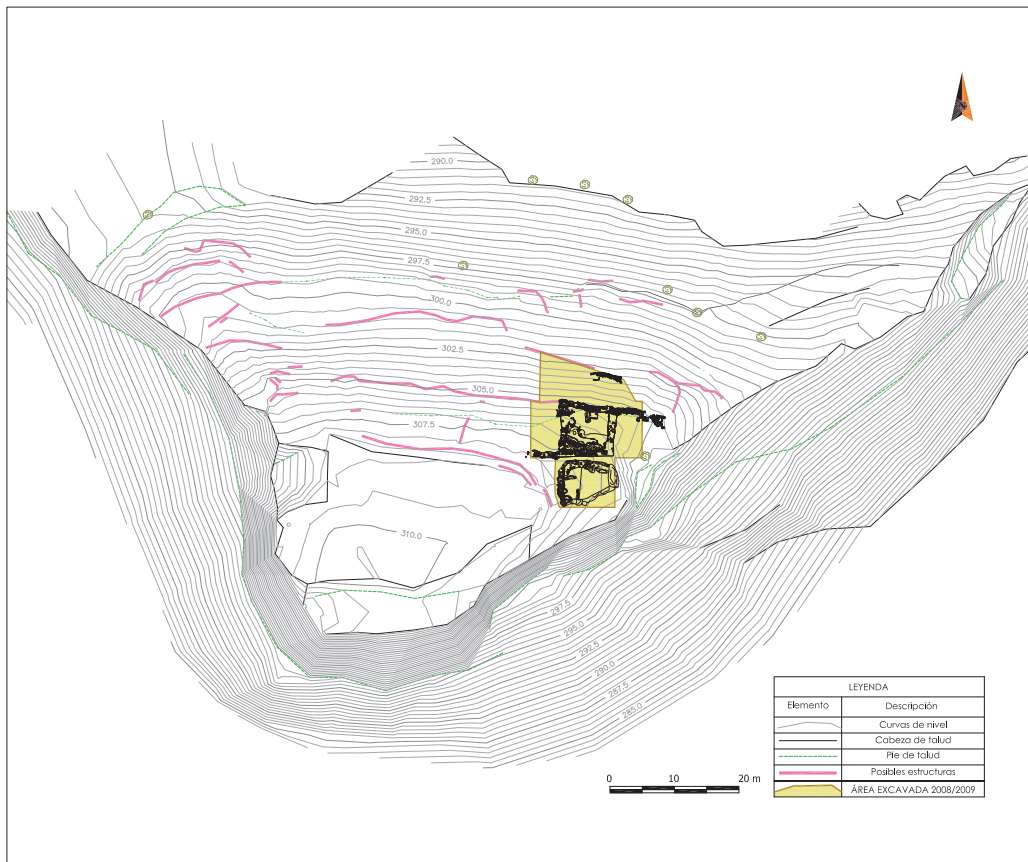


Figura 2. Topografía parcial del Cabezo Negret en el que se indican las estructuras que afloran en superficie y el área excavada.

EL POBLADO

El Cabezo Negret es una elevación aislada situada a unos 2 km al sureste del casco urbano de Agost -U.T.M. (ETRS89) 30S 706467E 4254676N. Su morfología es trapezoidal con una alargada cima amesetada, de unos 350 m de largo y 106 de anchura máxima, a 310 metros de altitud s.n.m. y 80 metros sobre las tierras circundantes (Fig. 1). Como ya señaló hace casi un siglo D. Jiménez de Cisneros (1912 y 1917) se trata de una colina de formación triásica en la que dominan las calizas negras o azuladas y en las que las capas geológicas se disponen inclinadas con regularidad hacia el N 30° E, con una pendiente de unos 27°. Por este motivo, la ladera norte resulta más suave, mientras que las escarpadas crestas de caliza dificultan el acceso por las vertientes este y sureste, hasta hacerlo imposible en algunos puntos. Las canteras que, en esta zona, ya conoció D. Jiménez de Cisneros -y otras más recientes- se encuentran abandonadas, sin que, al parecer, hayan afectado al asentamiento prehistórico.

La ubicación del yacimiento se entiende en el marco de un entorno privilegiado dotado de importantes recursos. En efecto, abundan a su alrededor las tierras aptas para los cultivos de secano y huerta, cuya capacidad de aprovechamiento es el equivalente al óptimo de la zona (Gumizzio y Matarredona, 1983). Asimismo, en las inmediaciones del cabezo existen cursos intermitentes de agua, entre los que destaca la Rambla del Rochet, y otras ramblas y arroyos menores que permitirían su captación. Situado en el centro de un valle que une las comarcas del Medio Vinalopó y el Camp d'Alacant, desde El Negret se divisa el mar, del que dista en línea recta 15 kilómetros, así como las elevaciones costeras de Benacantil, Serra Gelada y Serra Grossa y las alineaciones montañosas que flanquean el paso hacia las tierras del río Vinalopó.

El poblado ocupa tan sólo una parte de esta elevación, en concreto, la cima y la ladera norte hasta una cota de 297 m. La superficie mínima estimada para el asentamiento, calculada a partir de los restos constructivos visibles, es de unos 3.440 m², con 252 metros lineales de perímetro. Está atravesado, de este a oeste, por varios muros de grandes piedras que afloran, de manera intermitente, a lo largo de unos 40 metros. La parte superior que corona el cerro se asienta sobre uno de estos muros de mampostería, formando una primera terraza. A distinta cota, en la ladera y siguiendo las curvas de nivel, se identifican restos de construcciones que constituyen, al menos, otras tres terrazas en las que se pueden distinguir muros perpendiculares de mampostería que delimitan un número no precisado de estancias.

Figura 3. Vista general de las construcciones documentadas.



La topografía del cerro y de las estructuras visibles ha permitido conocer los rasgos constructivos del yacimiento, que, como prácticamente todos los poblados en ladera de este momento, se caracteriza por un aterrazamiento artificial (Fig. 2). En cada una de las terrazas se documentan varias unidades habitacionales -U.H.-, de las que se han excavado cuatro (Figs. 3 y 4). Los muros son rectilíneos, adosados unos a otros, o curvos, cubriendo más de un lateral de las viviendas y se adaptan a las irregularidades del terreno para conformar espacios de tendencia cuadrangular o triangular. Están conformados por piedras de mediano y gran tamaño trabadas con barro, entre las que no es extraño encontrar fragmentos de molinos reutilizados. Para las techumbres, y quizás también las partes altas de los muros, se utilizarían elementos vegetales -maderas de diverso calibre y ramajes- y barro, en cuyos restos se identifican, a menudo, sus improntas. En algún caso se han documentado, aunque se encuentran mal conservadas, acumulaciones circulares de piedras junto a los muros, interpretados como calzos de poste para sostener el techo. En el interior de algunas U.H. se observan los característicos elementos constructivos de este momento, tales como bancos adosados a los muros, vasares y otras construcciones semicirculares de piedra, por el momento, de funcionalidad desconocida (Fig. 3).

UNIDAD HABITACIONAL 1

Se ubica en el extremo este de la zona excavada, junto a la terraza superior. Está asentada sobre la roca y sobre un relleno antrópico creado para salvar un fuerte desnivel del relieve en dicho punto (Fig. 4).

Es una construcción de planta rectangular delimitada, al norte y al oeste, por un muro curvo de mampostería -UE 2000-2001- y al sur y al este, por el afloramiento rocoso natural, donde debieron apoyar otras construcciones murarias no conservadas -UE 2002-2003.

La U.H. 1 fue construida en un momento indeterminado posterior al ca. 1210 cal. BC (Beta-268986: 2970±50 BP; 1380-1330; 1330-1020 cal. BC -2σ-), momento en el que se data el relleno con materiales arqueológicos sobre el que se asienta -UE 1019. En el último y único nivel de ocupación se documenta un pavimento realizado con barro prensado -UE 2010-, dos construcciones semicirculares de mampostería de funcionalidad indeterminada -UE 2004 y 2007- y un banco de mampostería con forma de "L" en la esquina noroeste -UE 2008. A escasa distancia de una de estas construcciones semicirculares se documenta un pequeño murete medianero con una posible huella de poste -UE 2009. Otras dos posibles huellas de poste se registran junto al muro de cierre situado al norte. Todas las construcciones interiores son de mampostería de pequeño tamaño trabada con barro. No presentan revestimientos, aunque es posible que, en algunos casos, se deba a un problema de conservación (Figs. 5 y 6).

Este espacio fue abandonado en un momento indeterminado de la secuencia, para el que no se dispone de datación absoluta⁽²⁾. La destrucción y abandono debió sobrevenir tras un incendio, ya que, sobre

(2) La única muestra de este nivel susceptible de ser datada, un fragmento de diáfisis de mesomamífero (3,4 gr) de la UE 1015, carecía de colágeno.

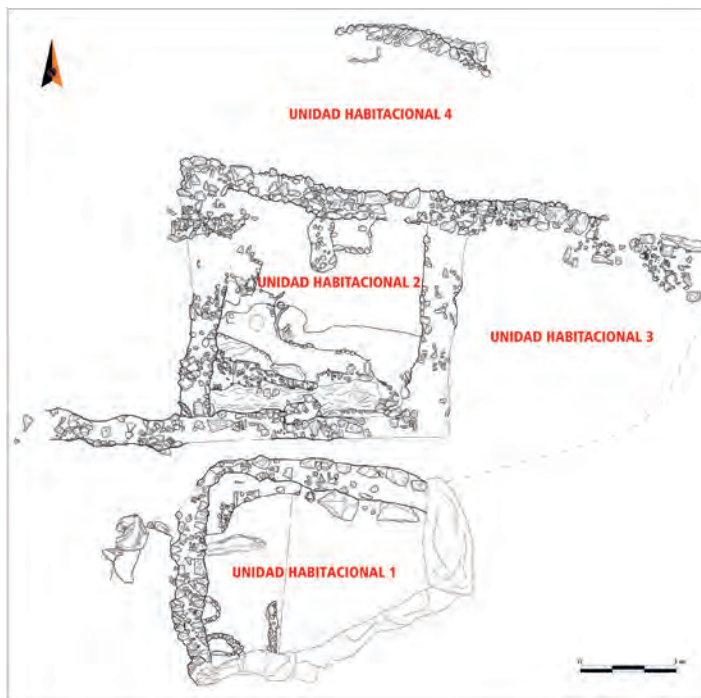


Figura 4. Planta del área excavada con indicación de las cuatro U.H. documentadas.

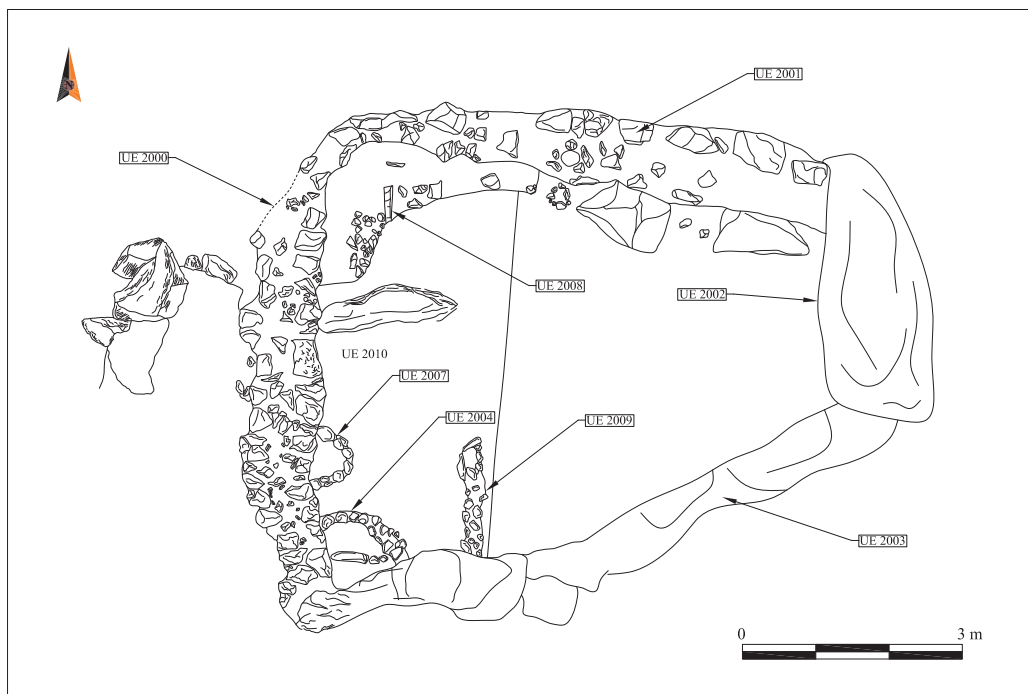


Figura 5. Planimetría de la U.H. 1 con las unidades estratigráficas de los restos constructivos indicadas.

el pavimento, fueron documentados restos vegetales quemados que debieron pertenecer a la techumbre y a otros elementos constructivos.

El ajuar hallado en el nivel de abandono es escaso, seguramente debido a los intensos procesos erosivos que ha sufrido la mitad este de la vivienda. No ocurre lo mismo con el relleno inferior, en el que fueron registrados abundantes materiales de desecho. Entre ellos, algunas conchas de moluscos marinos, fragmentos óseos de fauna terrestre, cerámica y utillaje lítico. En la zona suroeste se documentó, por debajo del suelo y alrededor de la construcción semicircular -UE 2004-, un extraordinario conjunto de fragmentos de molinos agotados, a modo de sólida plataforma.

En cuanto a la funcionalidad de esta U.H. 1, los materiales arqueológicos sugieren un uso doméstico, sin que se puedan precisar actividades concretas. Destaca la presencia, en el derrumbe y sobre el pavi-

Figura 6. Zona Este de la U.H. 1 en la que se observan el muro de cierre oeste, algunas construcciones semicirculares adosadas al mismo y restos del pavimento



mento, de abundantes fragmentos cerámicos, algunos de ellos correspondientes a grandes contenedores, así como malacofauna y una industria lítica realizada con cantos, concentrada esta última al suroeste del recinto. También abundan los fragmentos de molino, sin que se pueda precisar si estaban en uso en el momento de destrucción de la vivienda. Es posible que, por el grado de desgaste y su dispersión, fueran reutilizados como mampostería.

UNIDAD HABITACIONAL 2

Está situada en el extremo este del yacimiento, en la segunda terraza, por debajo de la U.H. 1 (Fig. 4). Se trata de una construcción de planta rectangular delimitada por cuatro muros de mampostería -UUEE 2006, 2012, 2011 y 2013. Los muros situados al norte y al sur forman parte de construcciones longitudinales que superan los límites de las viviendas y que, con casi un metro de ancho, sirven para contener las terrazas. Los materiales empleados corresponden a mampuestos de mediano y gran tamaño, posiblemente relacionados con su función de contención. Los muros transversales son de similar anchura, aunque las rocas empleadas son de menores dimensiones y se encuentran trabadas con abundante barro.

Se han documentado dos fases de hábitat relacionadas con las mismas construcciones perimetrales. El nivel de ocupación más antiguo constatado hasta el momento se asienta sobre un potente nivel de relleno antrópico aún no excavado. Asociado a esta fase se ha registrado un pavimento de barro compactado -UE 2023- y un banco adosado al afloramiento rocoso -al sur de la estancia-, construido con mampostería de pequeño tamaño trabada y revestida, en algunos puntos, con barro -UE 2024. La morfología de este banco es rectangular, si bien en la esquina suroeste se ensancha y adquiere una forma curva para acabar adosándose al muro oeste (Fig. 7). Es en esta zona donde se localizan una serie de lajas de piedra revestidas de barro que parten del banco y delimitan tres compartimentos en el suelo. En uno de ellos se evidenció la presencia de cenizas, por lo que podría haber funcionado como un pequeño hogar y, en otro, un cuenco cerámico completo (Fig. 8). Por encima de este banco se constata la existencia de otras dos hileras de piedras pequeñas trabadas con barro y adosadas a la roca que podrían corresponder a otro banco -UE 2025-, en parte arrasado por las construcciones de la fase posterior.

Perteneciente a este mismo momento de ocupación y, junto al muro norte, se registra una estructura rectangular formada por una pequeña hilera de piedras revestidas con barro que apenas sobresale del pavimento y cuya funcionalidad es desconocida -UE 2032. Rompiendo parcialmente esta estructura se abre una fosa en el suelo de la vivienda, de morfología oval y, en algunos puntos, revestida de un barro más rojizo -UE 1030. En su interior sólo se localizaron algunos materiales arqueológicos. Es probable que se trate de un silo amortizado. A esta fase se asocia un potente nivel de incendio y destrucción -UE 1022

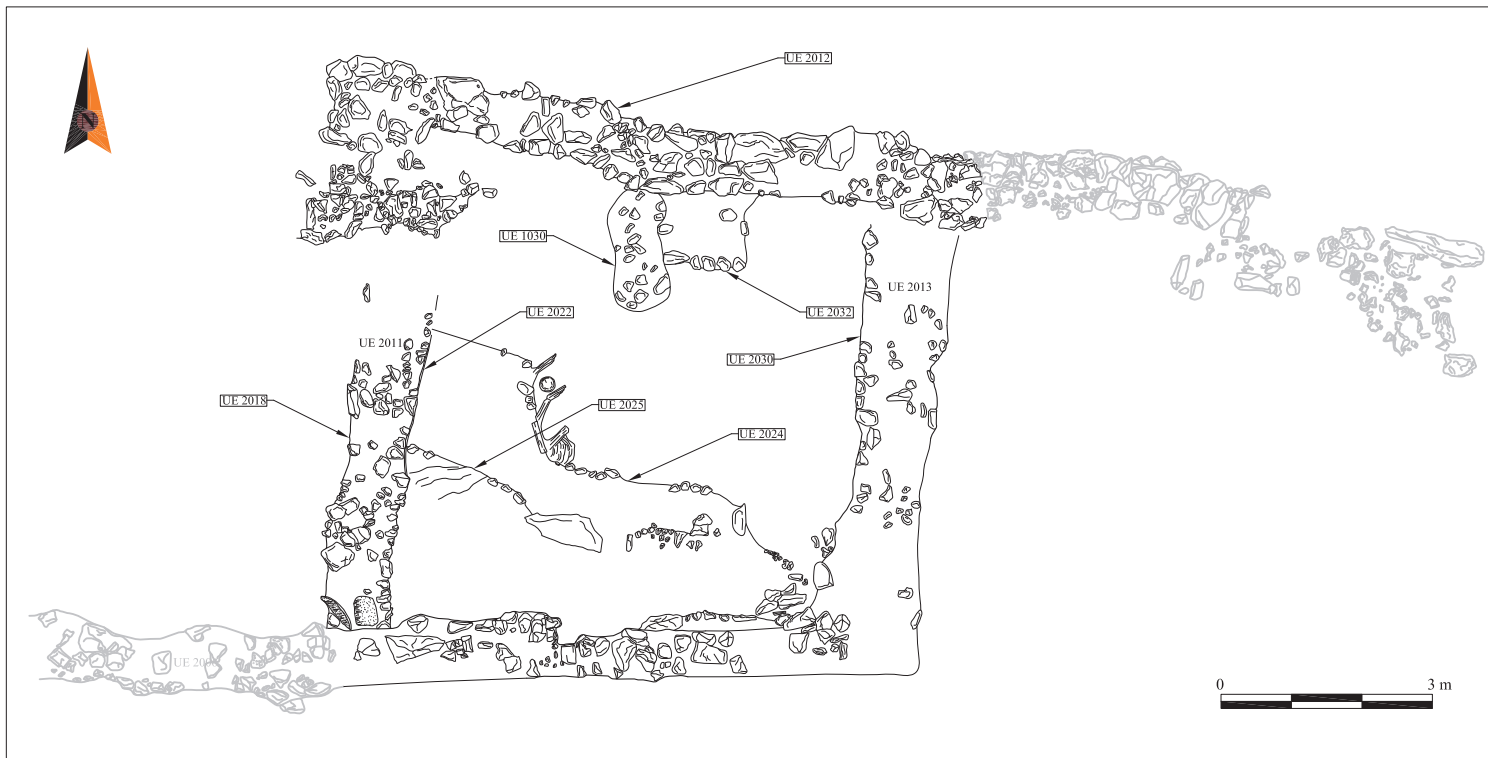


Figura 7. Planimetría correspondiente a la fase más antigua excavada de la U.H. 2, con las unidades estratigráficas de los restos constructivos indicadas.



Figura 8. Banco con lajas de piedra que delimitan tres compartimentos, en uno de los cuales se halló un cuenco cerámico completo.

y 1026- datado en ca. 1610 cal. BC (Beta-268985: 3320±40 BP; 1690-1500 cal. BC -2σ), en el que se registraron numerosos materiales arqueológicos.

Por encima del nivel de incendio existe una última ocupación en la que se han documentado restos del pavimento -UE 2016-; un banco de piedra adosado al muro sur que, en algunos puntos, conserva el revestimiento de barro -UE 2015, 2019, 2017-; un vasar -UE 2014-, en la zona sureste y sobre el banco -UE 2015-, en cuyo interior se hallaron restos de, al menos, dos vasos cerámicos; y una cubeta de barro enlucido, rehundida en el pavimento y con un pivote cilíndrico central, a modo de vasar -UE 2020 (Fig. 9-10). El momento de derrumbe y abandono de este último nivel -UE 1011, UE 1014- está datado en el ca. 1420 cal. BC (Beta-268983: 3150±40 BP; 1500-1380, 1330-1330 cal. BC -2σ). No se han documen-

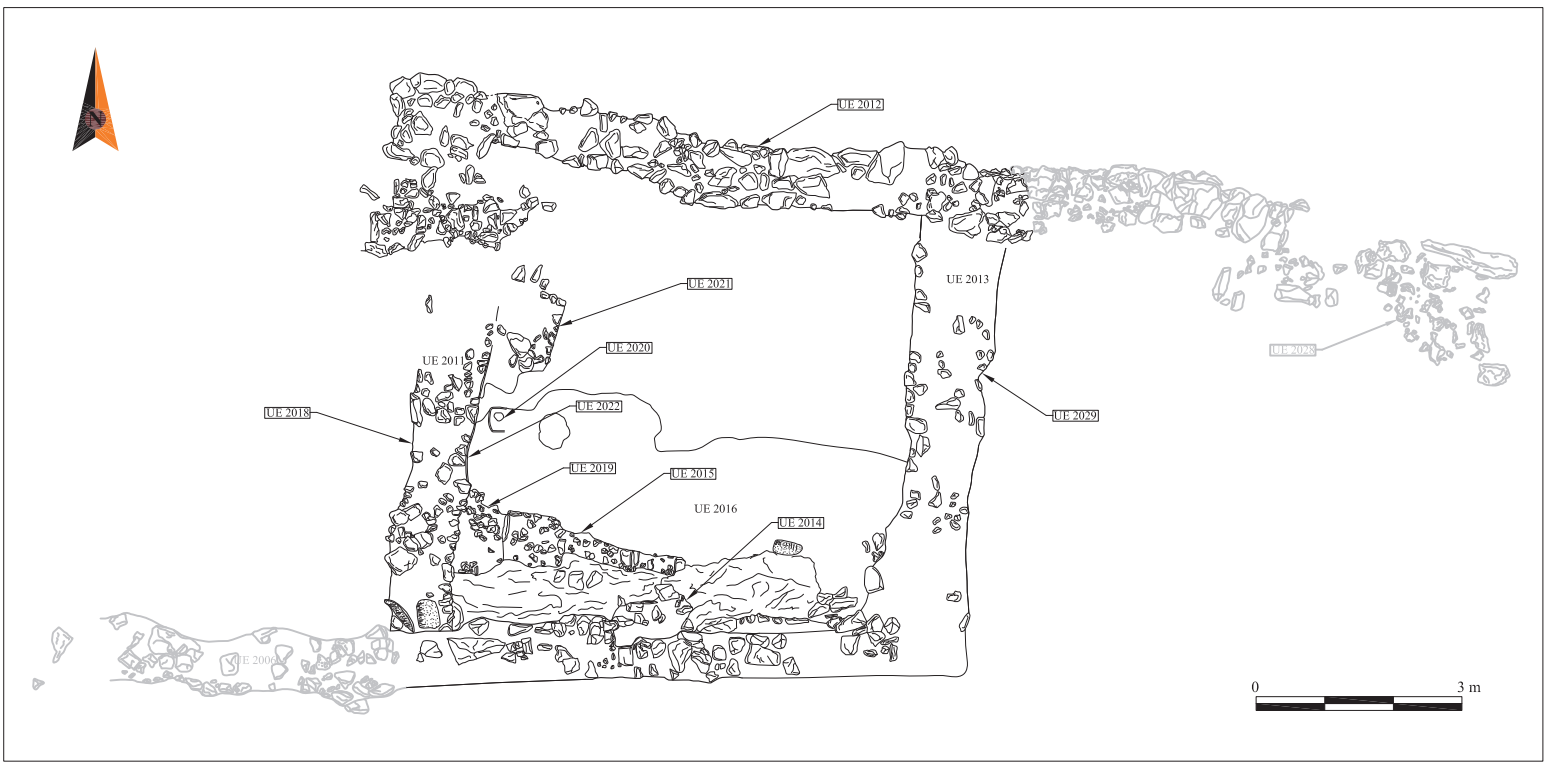


Figura 9. Planimetría correspondiente a la fase más reciente documentada de la U.H. 2, con las unidades estratigráficas de los restos constructivos indicadas.



Figura 10. Zona sur de la U.H. 2, correspondiente a la fase más reciente, en la que se pueden observar los muros de cierre sur y oeste, los bancos y el pavimento

tado niveles más recientes, aunque no se puede descartar su existencia y posterior destrucción debido a la fuerte erosión del terreno en este punto.

En las dos fases de ocupación de la U.H. 2 los pavimentos están relacionados estratigráficamente con las mismas construcciones murarias. Es probable que no existan otros niveles de ocupación anteriores, ya que en la excavación de la fosa -UE 1030- no se detectó la presencia de pavimentos cortados por la misma. La utilización de materiales arqueológicos como elementos de construcción de los muros de esta U.H. indican, eso sí, la existencia de fases más antiguas en otras zonas del poblado.

En cuanto a su funcionalidad, las piezas documentadas sugieren el uso doméstico de este espacio. En la fase más antigua son más abundantes, sobre todo los restos cerámicos, entre los que se registra



Figura 11. Muro norte de la U.H. 4, cuyo alzado era perfectamente visible antes de comenzar la excavación arqueológica.

un cuenco completo colocado en una de las hornacinas del banco principal, junto a un pequeño hogar en el que realizarían actividades culinarias. En la zona este de la U.H. 2 se recuperó una gran cantidad de semillas de cereal carbonizadas, una de ellas identificada como *Hordeum vulgare*. Probablemente, estarían almacenadas en este lugar, al menos en el momento del incendio. También destaca la abundancia de piezas óseas -de hueso, asta y marfil- en la zona central y norte de la estancia, materias que podrían indicar actividades artesanales asociadas al trabajo de la piel y otros tejidos o a la propia confección de elementos óseos, dada la abundancia de fragmentos de asta de ciervo y la presencia de algunos elementos singulares, como una placa de asta decorada con círculos incisos y dos fragmentos de marfil. Las piezas líticas también abundan en este nivel, destacando un fragmento de molde de fundición, así como una afiladera y varios cantos rodados posiblemente relacionados con las actividades artesanales anteriormente mencionadas. La existencia de fragmentos de molino en este nivel sugiere que, en ocasiones, se continuaron utilizando a pesar de estar fragmentados o de su desgaste, quizás con nuevos usos, ya que en esta ocasión no se asocian a niveles de derrumbe ni, por tanto, a su reutilización en la mampostería.

El análisis de los materiales y construcciones también permite diferenciar varias áreas de actividad en la fase más reciente. Es el caso de la zona sureste, donde se localizó un molino barquiforme, de dimensiones medias, colocado boca abajo sobre el pavimento, probablemente en el espacio donde se realizaba la molienda del cereal. También se documentan dos construcciones destinadas al almacenaje. La primera corresponde a un vasar situado al sur -UE 2014-, en el área central, con restos de un recipiente fragmentado de morfología semielipsoide vertical. En la segunda, situada el suroeste, la presencia de una cubeta con pivote central -UE 2020- recuerda a construcciones similares documentadas en el poblado de Cabezo Redondo (Villena, Alicante) destinadas a apoyar la base de vasijas de almacenaje (Hernández, 2012, 120, fig. 6).

UNIDAD HABITACIONAL 3

Se ubica en el extremo este del yacimiento, en la segunda terraza, por debajo de la U.H. 1 y al este de la U.H. 2 (Fig. 4). Es una construcción de planta triangular delimitada, al norte, por un muro longitudinal -UE 2012- que comparte con la U.H. 2 y la U.H. 4. Al oeste también comparte muro con la U.H. 2 -UE 2013- y, hacia el este, está cerrada por otro de pequeñas dimensiones -UE 2028-, continuación de uno de los grandes muros longitudinales -UE 2012- del que se separa por un pequeño espacio que podría corresponder a un vano. Al sur, las construcciones debieron estar asentadas sobre la misma roca y no se conservan debido a la fuerte erosión.

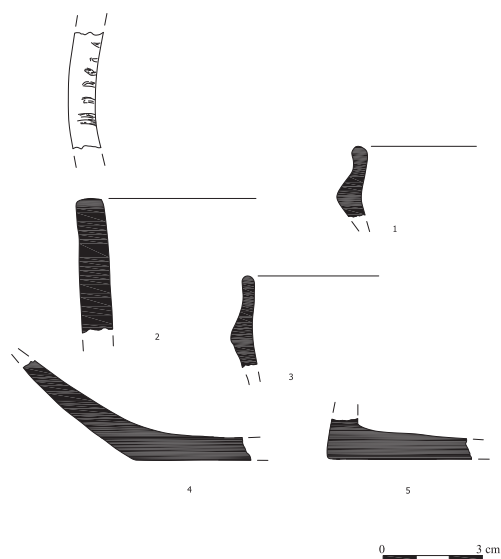


Figura 12. Fragmentos cerámicos procedentes de unidades estratigráficas superficiales.

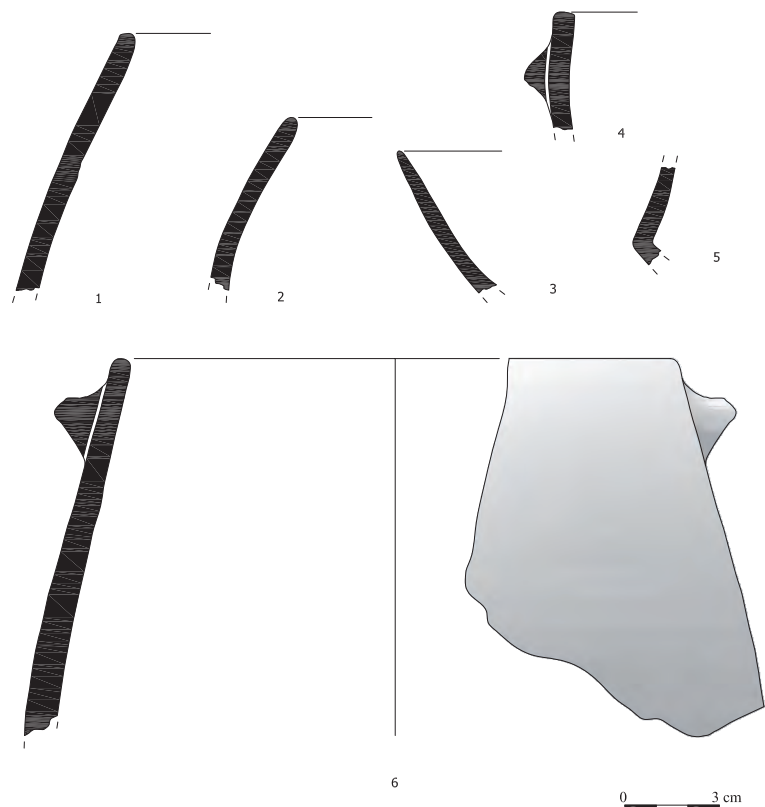


Figura 13. Fragmentos cerámicos procedentes del relleno antrópico sobre el que se construye la U.H. 1

En su interior se ha documentado una actuación clandestina, en cuyos perfiles se ha constatado la existencia de, al menos, dos niveles de ocupación con sus correspondientes pavimentos, de los cuales sólo se ha excavado el más reciente. Este nivel de ocupación estaba cubierto por un derrumbe en el que se hallaron materiales cerámicos, restos de fauna y dos cuentas de collar, una de pasta vítrea y otra discoidal de concha. El pavimento no se encuentra asociado a ninguna construcción interior.

UNIDAD HABITACIONAL 4

Se ubica al norte de la U.H. 2, en una cota inferior (Figs. 4 y 11). Forma parte de la tercera terraza, cuyo desnivel respecto a las dos primeras es de unos dos metros. Se trata de una construcción de planta rectangular delimitada, presumiblemente, por cuatro muros de mampostería, de los cuales se han documentado, por el momento, tan sólo los dos longitudinales. En ambas construcciones -U.E. 2012 y UE 2031- se emplearon mampuestos de medio y gran tamaño. Es posible que los muros transversales no se hayan registrado por su menor envergadura y la fuerte erosión, como ocurre en la U.H. 2, donde sólo se constató, muy deteriorada, la base de los muros.

De esta U.H. tan sólo se ha podido excavar un gran derrumbe de piedras -UU.EE. 1028 y 1029- procedentes del muro sur -UE 2012-, que permiten documentar la mampostería de gran tamaño utilizada para su construcción. Junto al otro muro de cierre aflora un pequeño banco rectangular de pequeñas piedras, lo que lleva a pensar que el nivel de suelo se encuentra a escasos centímetros.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

CERÁMICA

La cerámica constituye el conjunto de materiales arqueológicos más abundante. Se han contabilizado 3.218 elementos, fundamentalmente fragmentos de tamaño medio y pequeño, de los que sólo se ha podido determinar el tipo de recipiente en un porcentaje muy bajo, y un sólo vaso completo. Cabe destacar que las unidades estratigráficas con mayor número de fragmentos cerámicos corresponden a los niveles superficiales, interpretados como estratos vegetales de formación actual (Fig. 12).

En líneas generales, el conjunto cerámico se caracteriza por la presencia de formas geométricas simples, con un claro predominio de los casquetes esféricos o recipientes semiesféricos y de tendencia esférica, así como algunos elementos de mayores dimensiones -de forma semielipsoide vertical- que se podrían asociar a contenedores destinados al almacenamiento. Otros tipos documentados son los recipientes exvasados, los de forma semielipsoide horizontal, los casquetes elipsoides horizontales y los vasos con carena media o alta.

En cuanto a los bordes, los más abundantes son los salientes, tanto rectos como cóncavos, asociados a formas abiertas. También se documentan cóncavos entrantes y rectos entrantes, vinculados a formas cerradas, bordes rectos asociados a formas semielipsoides o semiesféricas y bordes convexos salientes que corresponden a formas exvasadas. Los labios son principalmente convexos y planos, algunos biselados al exterior o al interior o con engrosamiento al exterior. También se registra algún borde apuntado, sobre todo en formas abiertas.

En las unidades estratigráficas superficiales se han encontrado dos bases planas, las únicas de este tipo en todo el yacimiento (Fig. 12: 4-5).

En cuanto al análisis técnico del conjunto destacan las pastas con desgrasantes minerales, predominantemente calizos y en algunos casos cuarcíticos, de tamaño medio o pequeño. Las paredes no son muy gruesas y el tratamiento dominante de las superficies es el alisado y, en menor medida, grosero, sobre todo en las piezas de mayores dimensiones. Los acabados bruñidos escasean y se documentan en piezas singulares y en casquetes o formas semiesféricas o de tendencia esférica. En la cocción de las pastas destacan sobre todo las reductoras, seguido, aunque en mucha menor medida, por las oxidantes y por las alternantes oxidante/reductora y oxidante/reductora/oxidante.

La decoración en las piezas es prácticamente inexistente. Se reduce a impresiones por digitaciones o unguilaciones junto al borde, constatadas sobre todo en las unidades superficiales (Fig. 12: 2). Los fragmentos que presentan este tipo de decoración son cinco, tres bordes y dos galbos.

Algo más abundantes son los elementos de aprehensión, sobre todo los mamelones junto al borde, aunque también se han observado en el cuerpo y en el labio. Se han registrado, igualmente, dos asas verticales de sección oval, tres lengüetas horizontales, una lengüeta vertical y un cordón. Ocho piezas presentan una perforación para el lañado.

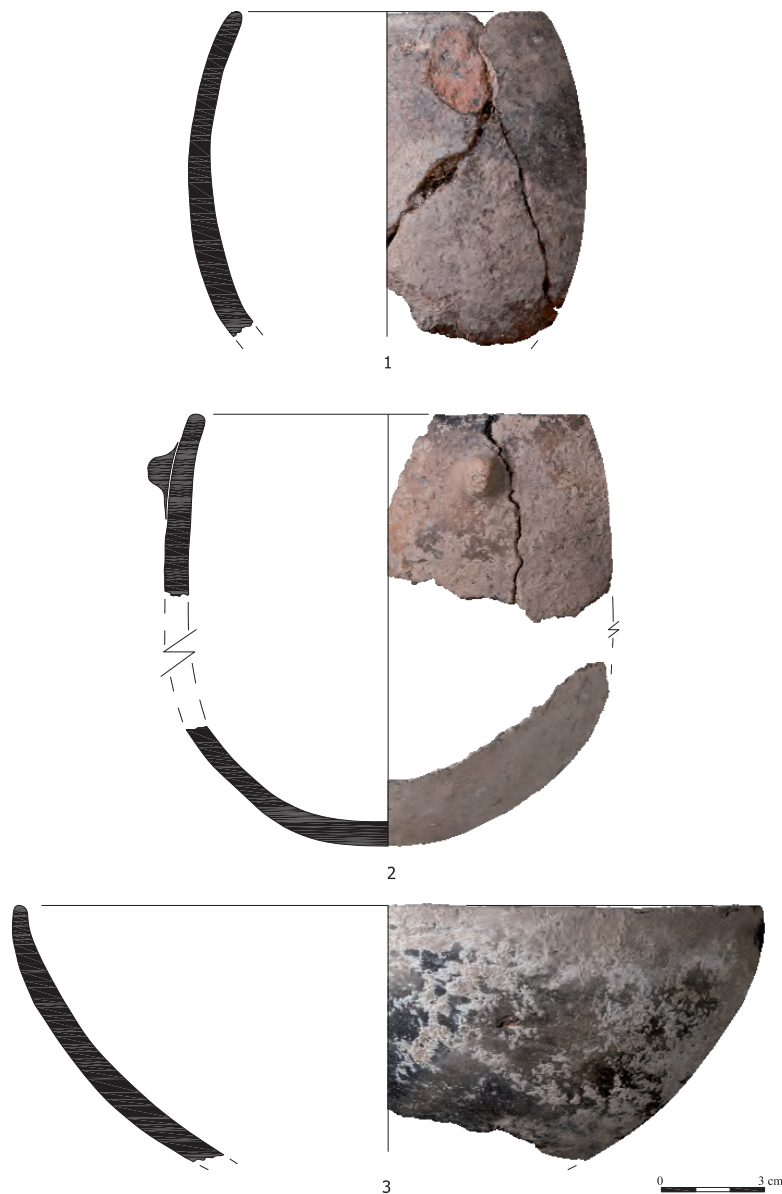
Del total de la muestra, se han seleccionado para un estudio más detallado un total de 21 unidades estratigráficas, teniendo en cuenta el aporte de información para la contextualización y periodización del yacimiento. Se trata de un análisis preliminar en el que se valoran los elementos cerámicos procedentes de las distintas unidades habitacionales constatadas. En estas unidades se recuperaron un total de 1.474 fragmentos, lo que supone un 45,8% del total registrado durante las excavaciones.

UNIDAD HABITACIONAL 1

En el relleno previo a la construcción de esta Unidad Habitacional -UE 1019-, se localizaron un total de 25 fragmentos de borde, 156 galbos, un fragmento de carena (Fig. 13: 5), un aplique (mamelón) y un tejuelo o posible ficha.

De los fragmentos cerámicos recuperados que conservan parte del borde se han podido identificar diferentes morfologías. Al menos cinco piezas presentan una forma semielipsoide vertical o de tendencia

Figura 14. Fragmentos cerámicos recuperados en los contextos de derrumbe de la U.H. 1.



ligeramente elipsoide vertical, dos con borde recto entrante y labio convexo, una de las cuales tiene un diámetro de boca en torno a los 180 mm y un mamelón en el borde (Fig. 13: 1 y 6). El resto tienen un borde recto con labio convexo engrosado al exterior, un borde recto con labio plano y un borde cóncavo saliente, estos dos últimos con mamelón (Fig. 13: 4). Las piezas predominantes corresponden a formas relacionadas con ollas de pequeño tamaño y cuencos, uno de tendencia esférica (Fig. 13: 2) -con borde cóncavo entrante y labio convexo-; dos casquetes de morfología elipsoide horizontal -con borde cóncavo saliente y con labios plano y apuntado-; y cinco casquetes esféricos, cuatro con borde cóncavo saliente y uno recto saliente -cuyos labios son apuntados, en tres de los casos, mientras que en los otros dos son convexo y plano (Fig. 13: 3). La última pieza presenta forma semiesférica con borde cóncavo saliente y labio plano.

Sobre el relleno -UE 1019- se construyó la U.H. 1 propiamente dicha, en la que se encontraron fragmentos cerámicos en varios niveles. En la interfaz sobre el pavimento de la única fase de ocupación (UE 1018) se registraron ocho galbos. Más abundantes son las piezas asociadas al contexto de incendio -UE 1015-, del que proceden 51 galbos, un mamelón y once bordes de pequeño tamaño, entre los que se identifican varios de forma recto saliente con el labio convexo -en un caso ligeramente biselado al interior- correspondiente a una forma semielipsoide vertical y otro cóncavo saliente de labio convexo relativo a



Figura 15. Fragmentos cerámicos y cuenco completo procedentes de la fase más antigua de la U.H. 2.

un casquete semielipsoide horizontal. En las unidades estratigráficas vinculadas al contexto de derrumbe -UUEE 1009 y 1017- se documentaron 147 galbos y 23 fragmentos de borde, destacando principalmente los asociados a formas de tendencia elipsoide y semielipsoide vertical, semiesférico y casquete esférico, dos de ellos con mamelones (Fig. 14).

UNIDAD HABITACIONAL 2

Los materiales más antiguos se recuperaron en el interior de una pequeña fosa excavada -UE 1031- abierta en el pavimento de la fase más antigua -UE 2023. Se trata de 69 galbos y trece bordes, de los que once aportan información morfológica. Seis de ellos se podrían relacionar con ollas de tendencia esférica o elipsoide vertical con bordes cóncavos entrantes y rectos entrantes (Fig. 15: 2). Del resto, cuatro corresponden a cuencos, bien de tipo casquete esférico, con borde recto saliente y labio apuntado, o semiesférico, con borde cóncavo saliente y labio convexo. Destaca también la presencia de dos fragmentos de vasos carenados (Fig. 15: 1), un borde exvasado (Fig. 15: 3), así como un fragmento de un posible crisol. En la interfaz de dicho pavimento -UE 1025- se localizó un vaso completo, que corresponde a un cuenco semiesférico de borde cóncavo saliente y labio convexo (Fig. 15: 4), junto a un fragmento de borde recto saliente y labio convexo con un mamelón que podríamos identificar con una pieza mayor de tipo tinaja.

En el nivel de incendio correspondiente a esta fase -UE 1022- se documenta la mayor cantidad de elementos cerámicos. Se han registrado 54 fragmentos de bordes, 4 fragmentos de cuerpos con carenas altas (Fig. 16: 2 y 3) y 293 galbos. Entre las piezas que aportan información morfológica destaca la presencia de dos casquetes de morfología elipsoide horizontal, con bordes rectos salientes y labios apuntado y biselado; cinco casquetes esféricos, con borde cóncavo y recto saliente, cuatro con labio convexo y uno plano (Fig. 16: 4); dos vasos semiesféricos, uno con borde cóncavo saliente y labio convexo y el otro recto saliente con labio convexo, presentando este último un mamelón; tres de tendencia esférica, con borde

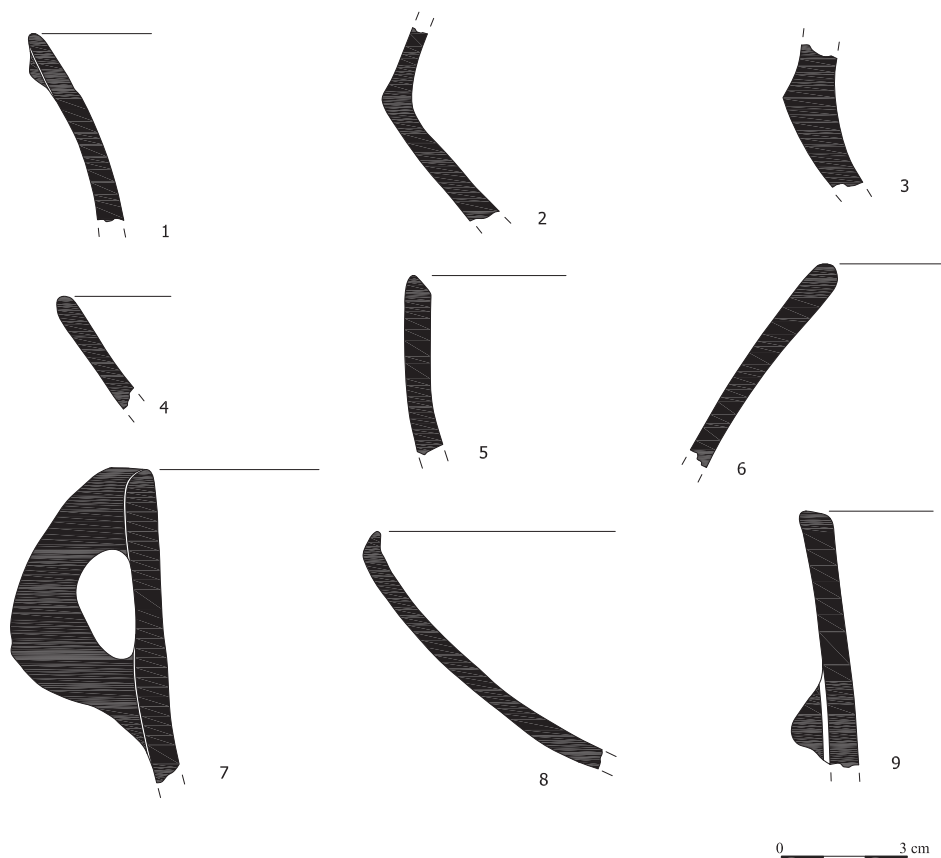


Figura 16. Fragmentos cerámicos procedentes del nivel de incendio de la fase más antigua excavada de la U.H. 2 (1-6 y 9); así como del nivel de derrumbe de la fase más reciente (7 y 8).

recto entrante y labio convexo (Fig. 16: 6); y finalmente, dos de morfología semielipsoide vertical, uno con borde convexo saliente y labio biselado al interior y el otro recto saliente con labio plano y mamelón (Fig. 16: 5 y 9). Otros bordes convexos salientes, con el labio apuntado, no permiten definir la morfología del recipiente, aunque sí asociarlos a formas exvasadas (Fig. 16: 1).

La cerámica asociada a la fase reciente es más escasa. En la interfaz sobre el pavimento -UE 1020- no se documentó ningún fragmento cerámico, aunque sí en la interfaz situada sobre el vasar -UE 1024- del mismo momento. En el interior de esta construcción se recogieron 61 galbos y 8 fragmentos de borde, probablemente la mayoría correspondientes a un mismo recipiente de morfología semielipsoide vertical, con borde recto -con ligeras variaciones en cuanto a la orientación- y labio convexo.

En la U.H. 2 se documentaron otros fragmentos cerámicos procedentes del nivel de derrumbe de la fase constructiva más reciente (UUEE 1011 y 1014). En total se registraron 39 bordes y 277 galbos. Las formas identificadas más significativas son dos casquetes de morfología elipsoide horizontal con borde recto saliente y labio convexo y apuntado; un casquete esférico de borde cóncavo saliente y labio convexo; y tres vasos semiesféricos con borde cóncavo saliente y labios planos, en dos de los ejemplares, y uno biselado al interior ligeramente convexo. También cabe destacar un fragmento de vaso con carena alta, borde recto entrante y labio convexo (Fig. 16: 8); otro de forma semielipsoide vertical, con borde recto saliente y asa vertical de sección oval (Fig. 16: 7); y un mamelón.

UNIDAD HABITACIONAL 3

La cerámica de esta unidad habitacional, no excavada en su totalidad, procede del nivel de derrumbe del último momento de ocupación -UE 1027- y del preparado del pavimento de esta última fase de -UE 2026. En la primera de las unidades se localizaron 11 bordes y 62 galbos. Desde el punto de vista morfológico cabe señalar un fragmento de casquete esférico con borde cóncavo saliente y labio convexo; varios fragmentos correspondientes a un cuenco de forma semiesférica, con borde cóncavo saliente, labio convexo



Figura 17. Fragmentos cerámicos procedentes del derrumbe de los niveles más recientes de la U.H.3 (7) y de la U.H. 4 (1-6).

y mamelón (Fig. 17: 7); así como cuatro fragmentos de recipientes de tendencia esférica, dos con borde cóncavo entrante y dos rectos entrantes, todos ellos con labios convexos. En el preparado del pavimento se registraron cinco bordes, correspondientes a recipientes de morfología indeterminada, y 81 galbos.

UNIDAD HABITACIONAL 4

Al igual que el espacio anterior, esta zona no se excavó por completo y solamente se recuperaron fragmentos cerámicos en las unidades correspondientes a los niveles de derrumbe de los muros -JUUEE 1028 y 1029-.

En total se constataron 15 fragmentos de bordes y 50 galbos, destacando dos fragmentos de casquete esférico, con borde cóncavo saliente y recto saliente y labios convexos; tres correspondientes a vasos de tendencia esférica, con borde recto entrante, cóncavo entrante y labios convexos, en dos de los casos, y uno plano biselado al interior (Fig. 17: 3); otro relacionado con un recipiente de forma semiesférica, con borde cóncavo saliente, labio convexo y mamelón (Fig. 17: 5); dos asociados a formas semielipsoide vertical, uno con borde recto saliente y labio plano con unguilaciones y otro con borde recto, labio convexo engrosado al exterior y un mamelón (Fig. 17: 2); dos casquetes de forma elipsoide horizontal con borde cóncavo saliente y labio plano y convexo; dos correspondientes a formas exvasadas (Fig. 17: 6) y dos asociados a vasos con carena alta, borde cóncavo entrante y recto y labio convexo (Fig. 17: 1 y 4).

INDUSTRIA LÍTICA

Los objetos líticos recuperados en las excavaciones son variados en cuanto a las materias primas empleadas y su tipología. Se han documentado materiales tallados y, mayoritariamente, objetos pulidos o piezas con morfologías naturales y huellas de uso. Los primeros, un total de 37 piezas, son de diferentes tipos de sílex y desde el punto de vista tipológico corresponden a un fragmento de nódulo, un núcleo laminar, tres

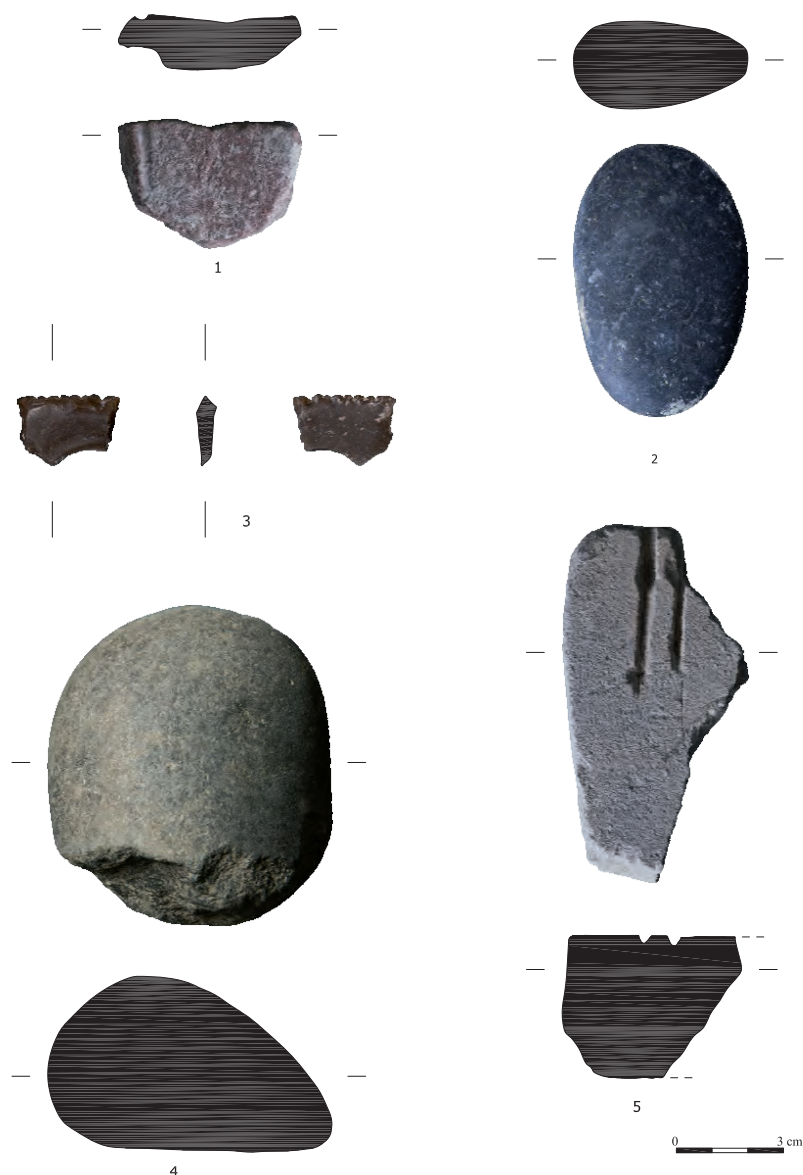


Figura 18. Industria lítica pulida y tallada procedente de diversas U.H. del yacimiento.

fragmentos de núcleo, ocho lascas, siete fragmentos de lasca, una lasca retocada, nueve dientes de hoz sobre lasca, una lámina retocada y un fragmento de lámina, además de cinco desechos de talla (Fig. 18: 3).

En el conjunto restante se han identificado artefactos de molienda, mazas/percutores, alisadores/bruñidores, afiladeras, elementos de fundición, azuelas, adornos, barras de ocre y elementos indeterminados.

El grupo más numeroso corresponde a los artefactos de molienda. En efecto, se han documentado 105 molinos -fragmentos y piezas completas- y cinco muelas o manos, muchos de los cuales se reutilizaron como elementos constructivos. Las rocas empleadas son areniscas, calizas y microconglomerados para la elaboración de molinos barquiformes (Fig. 19: 3) y elipsoides (Fig. 19: 1-2), dos ejemplares de molino-mortero (Fig. 19: 4) y un gran número de fragmentos de los que no se puede precisar su tipología. En la elaboración de molederas se utiliza microconglomerado y arenisca. Una presenta morfología elipsoide, mientras que para el resto es imposible precisar su forma.

El segundo grupo lo constituyen las mazas y percutores, con un registro de 48 piezas. Corresponden a cantos rodados de caliza y cuarcita y a rocas ofíticas de morfología esférica, elipsoide o fragmentos

informes (Fig. 18: 4). Muchos de estos objetos presentan huellas de uso, cuyo estudio se encuentra en avanzado estado de elaboración.

Otras piezas, como doce cantos de cuarcita, caliza y ofita, de pequeño y mediano tamaño, morfología elipsoide y superficie alisada, se utilizaron como alisadores y bruñidores, algunas de las cuales conservan huellas de uso (Fig. 18: 2).

También se han identificado nueve afiladeras, algunas fragmentadas, de forma rectangular o trapezoidal y sección aplanada. Las materias primas con las que se han confeccionado son el rodeneo y otras areniscas. Una de las de rodeneo presenta una ranura lateral de sección en "U" (Fig. 18: 1).

El resto de materiales líticos no tallados está constituido por un molde de fundición fragmentado, probablemente para dos varillas (Fig. 18: 5), una posible tapadera de molde, un fragmento de talón de azuela, un canto rodado de caliza de origen marino -con una gran perforación realizada por agentes litófagos- que pudo ser empleado como colgante, dos barras de ocre rojo y un fragmento de placa pulida de caliza, de morfología rectangular y sección aplanada, a modo de colgante o brazaletes de arquero.

UNIDAD HABITACIONAL 1

En el relleno existente por debajo del único nivel de ocupación -UE 1019- los materiales líticos registrados corresponden a ocho fragmentos de molino, cuatro mazas/percutores, una afiladera con una ranura lateral de sección en "U", dos alisadores/bruñidores (Fig. 18: 1 y 2), una lasca y dos restos de talla de sílex.

El resto de materiales los encontramos en los niveles de incendio y derrumbe de la única fase de ocupación de este espacio -UUEE 1009, 1010, 1015 y 1017-, en el que se han recuperado diez piezas identificadas como molinos, la mayor parte fragmentados o muy desgastados, por lo que es probable que algunos de ellos se reutilizaran como elementos de construcción. También se han documentado once mazas/percutores, una afiladera/abrasivo y un diente de hoz de sílex.

UNIDAD HABITACIONAL 2

En el nivel de incendio de la fase más antigua de ocupación -UUEE 1022 y 1026- se documentaron cuatro fragmentos de molino, dos alisadores/bruñidores, una maza/percutor, una afiladera/abrasivo, un molde de fundición (Fig. 18: 5), una barra de ocre y, elaborados con sílex, una lasca, un fragmento de lasca y un resto de talla. En el relleno de la fosa abierta sobre el pavimento de esta fase -UE 1031- también se han registrado dos mazas/percutores, una posible tapa de molde de fundición, una barra de ocre y una lasca de sílex.

Los materiales líticos procedentes de la interfaz sobre el pavimento de la fase más reciente -UE 1020- son dos mazas/percutores, un diente de hoz y dos artefactos de molienda. El primero es un fragmento de molino elipsoide de arenisca, mientras que el segundo es un molino barquiforme de caliza que se encontró boca abajo sobre el pavimento (Fig. 19:3). El volumen de este molino y sus características contrastan con las de otros completos o fragmentados, con importantes señales de agotamiento. En la interfaz sobre el vasar también se hallaron dos piezas líticas, un diente de hoz y una maza/percutor de cuarcita. Por otro lado, en el pavimento correspondiente a esta fase -UE 2016- se han registrado un alisador/bruñidor y una lasca de sílex reutilizados, formando parte de la propia construcción.

Las piezas líticas procedentes del nivel de derrumbe de esta fase -UUEE 1011 y 1014- son más abundantes, destacando, como en otros casos, los artefactos de molienda -con 26 fragmentos de molino y una moledera-, que también podrían haber formado parte de los elementos constructivos. El resto de materiales son más escasos, tres alisadores/bruñidores, dos mazas/percutores y, en sílex, un fragmento de nódulo, un diente de hoz y tres fragmentos de lasca. Finalmente, en uno de los muros que delimitan este espacio -UE 2011- se recuperaron dos molinos completos muy agotados y reutilizados como mampuestos.



Figura 19. Artefactos de molienda de diversa procedencia dentro del yacimiento.

UNIDAD HABITACIONAL 3

En este espacio sólo se registró un fragmento de núcleo formando parte del pavimento del último nivel de ocupación -UE 2026.

UNIDAD HABITACIONAL 4

Las piezas líticas de la U.H. 4 proceden del derrumbe del último nivel de ocupación -UE 1028. Corresponden a dos fragmentos de molino, una moledera, dos afiladeras/abrasivos, dos mazas/percutores y un pequeño canto rodado de caliza de origen marino, de morfología elipsoidal y con una perforación natural, posiblemente empleado como colgante.

HUESO, ASTA Y MARFIL

El conjunto de piezas confeccionadas con materias primas de origen animal está constituido por 22 unidades de hueso, asta y marfil, algunas de las cuales parecen atender a un almacenamiento de materia prima susceptible de ser trabajada.

Los elementos elaborados de asta de ciervo son diez. Se trata de un asta casi completa, dos conjuntos de restos del tallo muy fragmentados y quemados, cinco candiles -uno con cuatro ranuras paralelas en una cara- y una luchadera con la base biselada (Fig. 20: 4). Finalmente, la pieza más elaborada corresponde a una placa quemada y con numerosas fracturas, de morfología rectangular, sección ligeramente cóncavo-convexa y con una decoración incisa a base de 17 círculos con un punto central (Fig. 20: 1).

Entre los objetos de hueso destacan los punzones. Se han documentado tres fragmentos de punzón de tipología indeterminada, un punzón elaborado con una porción longitudinal de diáfisis, un fragmento proximal realizado con un metapodio hendido de ovicáprido, un punzón elaborado con una ulna de ovicáprido, un punzón de tibia hendida de ovicáprido (Fig. 20: 5) y un punzón confeccionado a partir de un metapodio hendido de ovicáprido. Los dos últimos presentan una fractura proximal, de modo que no conservan la epífisis, si bien las características del realizado sobre tibia parecen indicar que el ranurado no afectaría a esta zona la pieza. También se registró una espátula sobre un fragmento informe de diáfisis y una punta de flecha prismática de base cuadrangular y pedúnculo macizo de sección circular (Fig. 20: 3)

Asimismo se han constatado dos fragmentos curvos de marfil, intensamente quemados, que podrían haber formado parte de una o dos piezas ya confeccionadas, a juzgar por la superficie exterior trabajada. Posiblemente correspondan a un brazaletes estrecho macizo o articulado (Fig. 20: 2).

UNIDAD HABITACIONAL 1

La única pieza se registra en el relleno sobre el que se asienta el único nivel de ocupación -UE 1019. Se trata de un fragmento de punzón de hueso de tipología indeterminada.

UNIDAD HABITACIONAL 2

El nivel de incendio que destruye el nivel de ocupación más antiguo es el que más objetos óseos ha proporcionado. Se documentan siete piezas de asta de ciervo, entre los que se encuentran dos conjuntos de restos de tallo muy fragmentados y quemados, cuatro candiles, uno con cuatro ranuras paralelas en una cara, y la placa decorada con 17 círculos incisos con un punto central. También se registran, en hueso, un fragmento de punzón de tipología indeterminada, un punzón sobre tibia hendida de ovicáprido y un punzón elaborado con un metapodio hendido de ovicáprido. Finalmente, se han recuperado dos fragmentos curvos de marfil, asociados a una o dos piezas, posiblemente brazaletes (Fig. 20: 1, 2 y 5).

En la fosa abierta en el pavimento correspondiente a los niveles más antiguos -UE 1031- se ha documentado un punzón elaborado con una ulna de ovicáprido.

Finalmente, en el nivel de derrumbe y abandono de la fase más reciente -UUEE 1011, 1014- se documenta un fragmento de punzón de hueso y un asta casi completa de ciervo.

UNIDAD HABITACIONAL 3

En este espacio tan sólo se registran dos piezas óseas. La primera, reutilizada en el pavimento del último nivel de ocupación -UE 2026-, es un punzón elaborado con una porción longitudinal de diáfisis. La segunda, localizada en el derrumbe correspondiente a este último nivel de ocupación -UE 1027-, es una luchadera de asta de ciervo con la base biselada (Fig. 20: 4).

UNIDAD HABITACIONAL 4

En el derrumbe correspondiente a la única fase excavada de este espacio -UE 1028- se ha documentado un candil de asta de ciervo.



Figura 20. Objetos de hueso, asta y marfil registrados en distintas U.H. del poblado.

MALACOFAUNA

El conjunto de materiales conquiológicos procedentes de las excavaciones está compuesto por 83 piezas, de las cuales 47 pertenecen a unidades estratigráficas fiables. De la totalidad de este conjunto, 60 corresponden a bivalvos⁽³⁾ (Fig. 21: 3) y 21 a gasterópodos (Fig. 21: 1), mientras que los gasterópodos fósiles y los indeterminados sólo cuentan con un ejemplar en cada grupo.

Los taxones representados son trece. En cuanto a gasterópodos marinos, se han documentado dos ejemplares de *Luria lurida*, cinco de *Columbella rustica*, tres de *Conus mediterraneus*, cuatro de *Thais haemastoma*, uno de *Monodonta turbinata*, otro de *Phalium undulatum* y cuatro de *Patella sp.* Por otro lado, se han registrado 42 valvas de *Glycymeris*, nueve de *Cerastoderma*, dos de *Acanthocardia tuberculata*, cuatro de *Spondylus gaederopus* y uno de *Ostrea edulis*. La pieza indeterminada corresponde a una cuenta discoidal y el gasterópodo fósil a la especie *Strombus bubonius*.

Los taxones constatados son propios tanto de zonas rocosas como de fondos arenosos, si bien existe un predominio de ejemplares correspondientes a este último hábitat. En general, el estado de conservación es bueno y las piezas presentan un bajo grado de fragmentación, ya que en la mayor parte de los casos están completas o con pequeñas fracturas en las partes más frágiles. Otros procesos tafonómicos frecuentes son la abrasión marina y, en menor grado, la bioerosión por agentes marinos, lo que señala un predominio en la recolección de elementos en posición secundaria en playas y litorales rocosos. El gasterópodo fósil está presente en las terrazas eemienses que afloran desde el Cabo de las Huertas (Alicante) hasta Almería (Montenat, 1973; Cuenca y Walker, 1976), siendo más probable su recolección en las áreas costeras más próximas al yacimiento.

(3) En el caso de los bivalvos se ha considerado la valva como la unidad mínima de análisis.

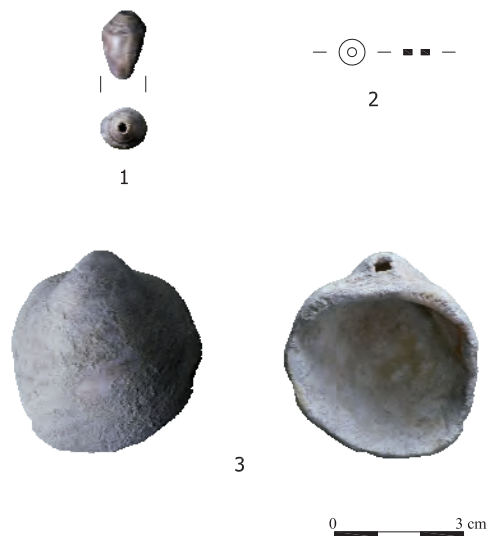


Figura 21. Conchas de origen marino y objetos de concha procedentes de diversas U.H. del poblado.

Respecto a las categorías funcionales tan sólo podemos diferenciar adornos y elementos con una funcionalidad antrópica desconocida. Cabe mencionar que esta distinción se ha realizado en base a las características formales de las piezas, ya que en ningún caso se han documentado huellas de uso, bien por su inexistencia o por problemas de conservación.

El primer grupo está constituido por las piezas perforadas. Éstas son, una cuenta discoidal con perforación central; una *Luria lurida* con una amplia perforación dorsal, posiblemente antrópica; dos *Columbella rustica* con una perforación dorsal antrópica por abrasión; dos *Conus mediterraneus* con perforación apical natural; un *Phalium Undulatum* con una perforación dorsal antrópica, probablemente por percusión indirecta; una valva de *Spondylus gaederopus* con una perforación en la valva, sin que se haya podido determinar su origen; once valvas de *Glycymeris* con perforación umbonal natural; y tres valvas de *Cerastoderma*, dos con perforaciones umbonales antrópicas por abrasión y una tercera con perforación umbonal natural.

El segundo grupo está constituido por los fragmentos y ejemplares completos sin huellas de uso ni perforaciones. El hecho de que éstos no presenten huellas tecnológicas ni de uso no permite asegurar una intencionalidad concreta. No obstante, descartada la función alimenticia en el yacimiento -dada su ubicación, las características de la muestra y el estudio tafonómico- es muy probable que éstas se almacenaran como reserva de materia prima para su intercambio o para la confección de útiles o de adornos. En el caso de estos últimos, las piezas servirían para elaborar colgantes de concha entera o colgantes ovales, tal y como se deduce de la presencia de un fragmento de valva de *Glycymeris* erosionado de forma natural.

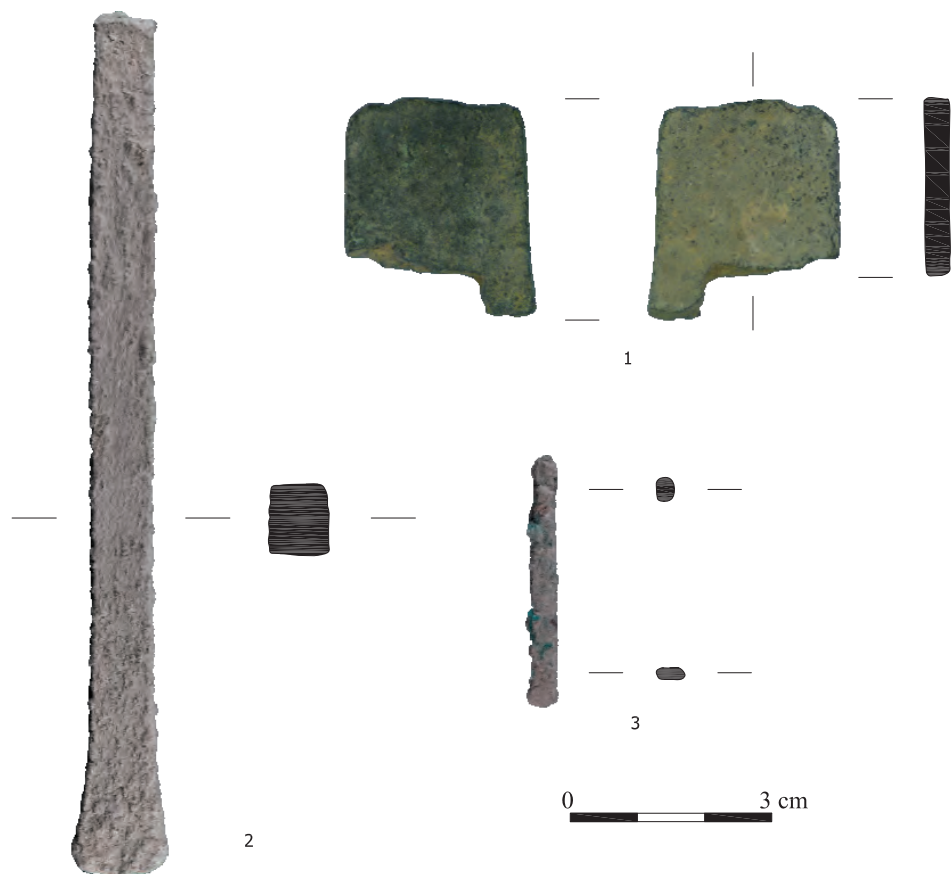
La distribución espacial de los materiales procedentes de contextos fiables es desigual, existiendo un mayor número de piezas en la U.H. 2. Esta proporción es absolutamente coherente con la entidad de este espacio respecto al resto, no sólo en cuanto a su tamaño, sino también en relación a las distintas fases de ocupación documentadas.

UNIDAD HABITACIONAL 1

En el nivel de relleno antrópico previo a la construcción de este espacio -UE 1019- se recuperaron seis valvas de *Glycymeris*, una con perforación umbonal natural y un ejemplar de *Spondylus gaederopus*, también perforado.

Por otro lado, en el incendio y derrumbe correspondientes a la última y única fase de ocupación -UUEE 1009, 1010 y 1015- se han registrado un ejemplar de *Patella sp.* y *Thais haemastoma*, así como una valva de *Ostrea edulis*, una de *Glycymeris* y dos de *Cerastoderma*, una de ellas con perforación umbonal natural.

Figura 22. Piezas de bronce procedentes de distintas áreas del yacimiento.



UNIDAD HABITACIONAL 2

En la interfaz sobre el pavimento correspondiente al primer nivel de ocupación -UE 1025- tan sólo se ha registrado una *Columbella rustica* quemada y en el relleno de una de las fosas abiertas en este pavimento -UE 1031- una valva de *Glycymeris*.

Por el contrario, la unidad correspondiente al incendio y destrucción de esta fase más antigua -UE 1022- ha proporcionado numerosas piezas. Éstas son dos valvas de *Glycymeris*, una de *Cerastoderma*, un ejemplar de *Conus mediterraneus* con perforación apical -posiblemente natural- (Fig. 21: 1) y otro de *Luria lurida*. Todos los elementos presentan diferentes grados de termoalteración.

Por lo que respecta a los niveles más recientes, se han registrado, reutilizados en la construcción del pavimento -UE 2016-, dos fragmentos de *Acanthocardia tuberculata* y un ejemplar de *Conus mediterraneus* con perforación apical natural. Mucho más abundantes son los materiales en el nivel de abandono de esta fase -UUEE 1011, 1014-, en el que se documentan una *Patella sp.*, una *Luria lurida* con una perforación dorsal posiblemente antrópica, una *Monodonta turbinata*, dos *Columbella rustica*, cuatro valvas de *Glycymeris* -dos de ellas con perforaciones umbonales naturales-, tres de *Cerastoderma* -una con una perforación umbonal antrópica por abrasión- y una de *Spondylus gaederopus*. También se registra un gasterópodo fósil de la especie *Strombus bubonius*.

UNIDAD HABITACIONAL 3

Esta estancia, parcialmente excavada, ha proporcionado escasos materiales conquiológicos. Tan sólo tres valvas de *Glycymeris* y una cuenta discoidal de especie indeterminada en el derrumbe del último nivel de

ocupación -UE 1027- (Fig. 21: 2), así como una valva de *Cerastoderma* muy fragmentada formando parte del pavimento -UE 2026.

UNIDAD HABITACIONAL 4

En el derrumbe de esta construcción -UE 1028, 1029- se hallaron tres valvas de *Glycymeris*, una de ellas con una perforación umbonal natural y un gasterópodo de la especie *Phalium Undulatum* con una perforación dorsal.

INDUSTRIA METALÚRGICA

Los objetos metálicos son exclusivamente de bronce y presentan un excelente grado de conservación, salvo por las fracturas. Se han diferenciado tres tipos de elementos, los objetos apuntados, las hachas y los cinceles, así como un fragmento informe. Entre los primeros se han documentado un fragmento distal de punta de flecha de tipología indeterminada y sección aplanada, así como un fragmento distal de otro objeto apuntado, posiblemente un puñal o una lanza, a juzgar por su mayor tamaño y sección abombada. En cuanto a las hachas sólo se documenta el talón de un hacha plana (Fig. 22: 1). Finalmente, se han registrado dos cinceles, un fragmento distal, con doble bisel en la parte activa y con una anchura de 0,3 cm, y otro completo con doble bisel en la parte activa y con una anchura de 0,9 cm, ambas de sección cuadrangular (Fig. 22: 2 y 3).

Todas las piezas, salvo el cincel completo, han sido halladas en unidades superficiales. El cincel corresponde al derrumbe de la última fase de ocupación -UE 1014- de la U.H. 2 (Fig. 22: 2).

CERÁMICA NO VASCULAR

La única pieza documentada de este tipo es una pesa de telar cilíndrica de 8,2 cm de diámetro y 7 de espesor con perforación central. Está quemada y fue hallada en el nivel de incendio -UE 1022- de la fase más antigua correspondiente a la U.H. 2.

PASTA VÍTREA

En las excavaciones de El Negret se ha documentado una cuenta globular de pasta vítrea, de dos centímetros de diámetro, con una perforación central. Está fragmentada y presenta una superficie exterior muy deteriorada. No obstante, el interior de la pieza, en mejor estado de preservación, es color azul (Fig. 23: 1).

Esta pieza procede del nivel de derrumbe -UE 1027- del último momento de ocupación de la U.H. 3.

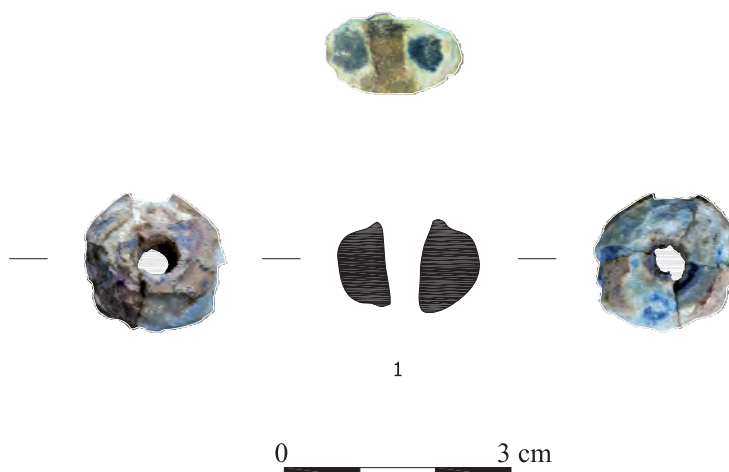
FAUNA

En cuanto a la fauna recuperada es escasa, documentándose 2.470 restos actualmente en estudio. De forma provisional se han identificado équidos, ovicápridos, bóvidos, suidos y, en menor proporción, cérvidos o lepóridos. En muchos de los restos faunísticos es posible observar marcas de procesado asociadas al consumo de la carne y, posiblemente, al aprovechamiento del hueso o asta como materias primas.

RESTOS VEGETALES

Los restos vegetales documentados son carbones y semillas, actualmente en proceso de estudio. Las muestras de carbón corresponden a troncos de diversos tamaños y diámetros que debieron formar parte de las techumbres de las unidades habitacionales o de otras construcciones menores. Las muestras más

Figura 23. Cuenta de pasta vítrea documentada en el nivel de derrumbe de la fase más reciente de la U.H. 3.



destacadas se han obtenido de los niveles de incendio y derrumbe de la U.H. 1 -UUEE 1009 y 1015-, del nivel de derrumbe de la fase más reciente de la U.H. 2 -UUEE 1011 y 1014- y del nivel de incendio -UE 1022- de los niveles más antiguos de la misma U.H. 2.

En cuanto a las semillas, todas corresponden al mismo conjunto y una de ellas -empleada para obtener una datación- ha sido identificada por Guillem Pérez Jordá como *Hordeum vulgare*. Proceden del nivel de incendio de la fase más antigua de la U.H. 2 -UE 1022.

LAS DATACIONES ABSOLUTAS

Entre las numerosas muestras de materia orgánica recuperadas en las excavaciones arqueológicas de El Negret, cuatro de ellas fueron seleccionadas, por su situación estratigráfica, para realizar un análisis radiocarbónico, para lo que fueron remitidas a *Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory* (Miami, Florida). Una de ellas carecía de colágeno, mientras las otras tres aportaron una excepcional información que incrementa el cada vez más numeroso registro de dataciones absolutas para la Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas (Hernández, 2009-2010; Jover y López, 2010; López, 2011).

Las dataciones obtenidas indican que el origen del poblado es anterior al 1650-1500 cal. BC -1σ -, fase previa al Bronce Tardío, ya que es en este momento cuando se fecha la destrucción y abandono del nivel de ocupación más antiguo registrado en la U.H. 2, bajo cuyo pavimento se documenta un potente relleno antrópico que no ha sido excavado. Por otro lado, los materiales reutilizados en las propias construcciones de la U.H. 2 -UE 2011-, entre ellos dos grandes molinos muy desgastados, indican claramente fases de ocupación anteriores, en ésta u otras zonas del asentamiento, todavía no detectadas.

En la U.H. 2 existe un nivel de ocupación más reciente, cuyo abandono se data entre 1450-1400 cal. BC -1σ -, en momentos claramente del Bronce Tardío. Por el momento, no existen evidencias de ocupaciones posteriores, aunque no puede -ni debe- descartarse, debido a los intensos procesos erosivos que afectan a las capas más superficiales.

La datación obtenida en la U.H. 1 y el análisis arqueológico de las construcciones parecen indicar que este espacio representa la última fase o una de las últimas fases de ocupación del poblado. Está asentada sobre un relleno con materiales arqueológicos, para el que se dispone de una datación relativa -post-quem- 1280-1120 cal. BC -1σ - y no presenta niveles inferiores de ocupación. Este relleno se apoyaba, en el exterior de la U.H. 1, en otra construcción muraria -UE 2005- que debe corresponder a un momento anterior de cronología aún no determinada.

MUESTRA	CONTEXTO	MATERIA	BP	CAL. BC -10'	CAL. BC -20'
Beta-268983	UE 1014 UH 2	Fragmento de diáfisis de mesomamífero (27,8 gr).	3150 ± 40	1450-1400	1500-1380 1330-1330
Beta-268985	UE 1022 UH 2	Semilla de cereal. <i>Hordeum vulgare</i> (0,017 gr).	3320 ± 40	1650-1530	1690-1500
Beta-268986	UE 1019 UH 1	Fragmento de diáfisis de mesomamífero (15,6 gr).	2970 ± 50	1280-1120	1380-1330 1330-1020

CONSIDERACIONES FINALES

Las dos campañas de excavaciones arqueológicas en El Negret han puesto al descubierto un excepcional yacimiento, hasta ahora conocido únicamente a partir de los restos de construcciones que afloraban en diversos puntos de la ladera y de un conjunto de materiales recogidos en superficie y en remociones clandestinas. Las primeras, identificadas en algunos puntos como ciclópeas, llevaron a relacionarlo con la cultura ibérica. Sin embargo, el estudio de las cerámicas, entre las que se constataba la existencia de recipientes con la línea de carena en el tercio superior y de varios fragmentos decorados con incisiones y puntillado, permitió su vinculación posterior con el Bronce Tardío (Simón, 1988). Los trabajos de campo llevados a cabo han posibilitado, por tanto, descartar de forma definitiva una ocupación ibérica, ya que no se han registrado materiales pertenecientes a esta cultura y los pretendidos muros ciclópeos corresponden, incuestionablemente, a sistemas de aterrazamiento de la Edad del Bronce.

En todos los estudios sobre el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas El Negret es una referencia ineludible (Hernández, 2012). Destaca, principalmente, por su privilegiada situación entre la costa mediterránea y las tierras del interior, formando parte de una ruta que desde la Illeta dels Banyets de El Campello alcanza el Cabezo Redondo, en Villena, poblados con los que se relacionó desde los primeros momentos de la investigación.

El sistema constructivo del poblado, así como los materiales recuperados en las excavaciones permiten confirmar esta relación, al tiempo que aportan nueva información al estudio del Bronce Tardío regional. Respecto a las construcciones, el yacimiento se caracteriza por un enclave en la cumbre y ladera de un cerro con viviendas adosadas y asentadas a partir de un sistema de aterrazamiento y separadas en algunos puntos por estrechas calles que permiten el tránsito y acceso. La técnica constructiva utilizada es la mampostería, alternada -aparentemente en los techos y construcciones interiores- con estructuras de elementos vegetales y barro, tal y como parecen evidenciar las improntas sobre el mismo. En el interior de las estancias se documentan bancos y vasares, entre los que cabe destacar uno de la fase más reciente de la U.H. 2 con pivote central, idéntico a los registrados en Cabezo Redondo (Hernández, 2012, 120, fig. 6).

En cuanto a los materiales arqueológicos, el análisis de las cerámicas se encuentra condicionado por su elevado grado de fragmentación que, a menudo, dificulta la reconstrucción de los recipientes. Su monótona variabilidad formal -en la que destacan algunos ejemplares carenados y dos bases planas-, así como la existencia de vasijas de almacenamiento junto a recipientes de mediano y pequeño tamaño y las pastas y tratamientos de las superficies recuerdan a las cerámicas procedentes de niveles del Bronce Tardío de enclaves como la Illeta dels Banyets (Soler, 2006 y 2009), Cabezo Redondo (Soler, 1987), Peña de Sax, también conocido como Laderas del Castillo de Sax (Hernández y Pérez, 2005) o Tabayá (Belmonte, 2004; Molina, 1999) (Fig. 26). Sorprende, sin embargo, la ausencia de cerámicas decoradas en los contextos excavados -a excepción de un borde con unguilaciones en el labio del nivel de derrumbe de la U.H. 4 y cuatro más con unguilaciones y digitaciones de unidades superficiales- que, si bien en un reducido número, están presentes en estos yacimientos y en otros del Vinalopó (Hernández, 2012). No obstante, hallazgos

Figura 24. Tabla con las dataciones absolutas obtenidas, mediante el programa de calibración INTCAL04, a partir de muestras de la U.H. 1 y la U.H. 2.



Figura 25. Vistas panorámicas, realizadas desde el yacimiento, del área costera (izquierda) y de la zona de paso hacia las tierras del Vinalopó (derecha).

anteriores a nuestra intervención han confirmado la presencia de decoraciones incisas y puntilladas en el yacimiento (Simón, 1988), aunque lamentablemente no se puede precisar su procedencia concreta.

Destacan, asimismo, otras evidencias arqueológicas que, pese a su escasez, aportan una excepcional información para caracterizar el Bronce Tardío de este territorio. Es el caso de la pesa de telar cilíndrica con una perforación (López Mira, 2001), de la luchadera con la base biselada y del fragmento de punzón sobre tibia de ovicaprino (López Padilla, 2001 y 2011), presentes en muchos de los poblados alicantinos de este momento. Entre las piezas singulares cabría citar una cuenta de collar de pasta vítrea, similar a otras del Cabezo Redondo (Hernández *et al.* 2010, 119); una punta de flecha sobre hueso, que incorpora un nuevo tipo al registro conocido (Hernández y López, 2001; López, 2011); los fragmentos de un posible brazalete de marfil; y una placa de asta de ciervo con incisiones de círculos con un punto central, que recuerda a la decoración de un mango de marfil de la Mola d'Agres (Alicante) relacionado con modelos centromediterráneos (López Padilla, 2001, 254), al igual que las puntas de flecha sobre hueso (Hernández y López, 2001).

Las dataciones absolutas son la confirmación definitiva de la adscripción de El Negret al Bronce Tardío, aunque es posible que la ocupación inicial, según sugiere la cronología obtenida a partir de un grano de cebada de la UE 1022⁽⁴⁾ -1690-1500 cal. BC-, remonte a los momentos iniciales de esta etapa en las tierras alicantinas o, incluso, a momentos anteriores, al igual que en poblados como Cabezo Redondo. Las otras dos dataciones corresponden, plenamente, al Bronce Tardío, confirmando lo que también indican las piezas arqueológicas.

El desarrollo cronológico del yacimiento, a lo largo de la segunda mitad del II milenio cal. BC, y la variedad y riqueza de los materiales recuperados se explican no sólo por un entorno privilegiado con abundante agua y tierras con alta capacidad agrícola, evidenciada por la presencia de cereales y de utillaje relacionado con actividades de siega y molienda -este último abundante y en ocasiones amortizado en las construcciones. También se justifica por su propia ubicación, en una zona que comunica las tierras litorales con las del interior. En efecto, como ya se ha señalado, El Negret se localiza a medio camino entre el Vinalopó y el Mar Mediterráneo (Hernández, 2012, 135) y forma parte de una compleja y bien comunicada red de yacimientos que desde la Illeta dels Banyets, en la costa, alcanza el Cabezo Redondo, en el centro de la cubeta de Villena. Un enclave de grandes dimensiones, con construcciones de gran tamaño, sólidos muros de piedra y una compleja arquitectura de barro, en el que destacan la abundancia y riqueza de los materiales arqueológicos y con cuyos ocupantes debe relacionarse el excepcional conjunto del Tesoro de Villena. El Negret es uno de los poblados que jalona -y asegura- dicha ruta destinada al intercambio de productos, al tiempo que se convierte en un camino de cultura.

(4) En este sentido, cabe insistir en que en la U.H. 2 las excavaciones no alcanzaron los niveles geológicos, al tiempo que la existencia de fragmentos de molinos formando parte de los muros más antiguos sugiere una presencia humana previa en otros puntos del yacimiento.

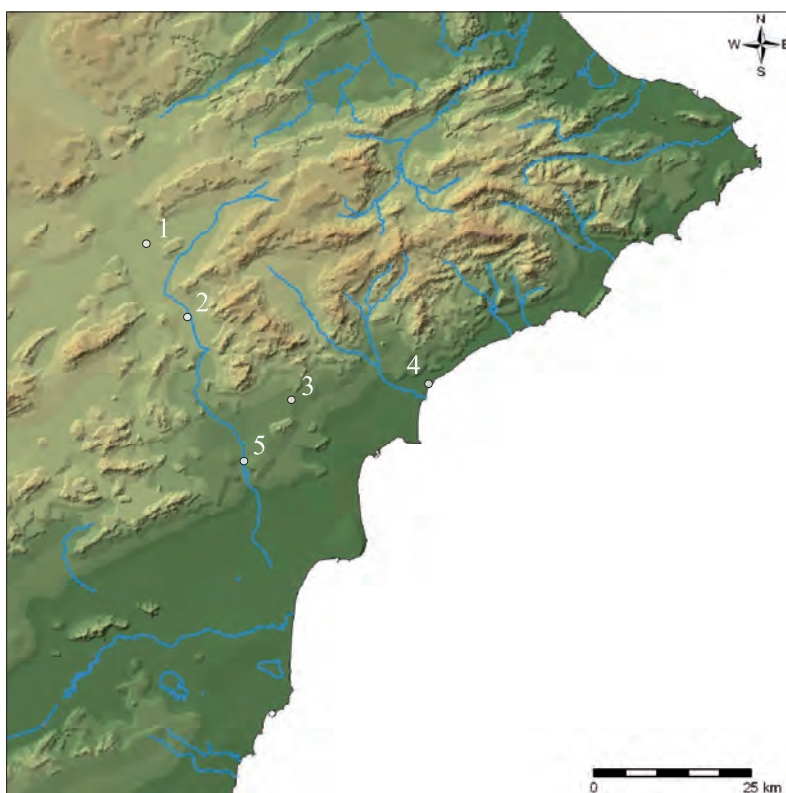


Figura 26. Ubicación de los yacimientos del Bronce Tardío citados en el texto (1: Cabezo Redondo, Villena; 2: Peña de Sax, Sax; 3: El Negret, Agost; 4: Illeta dels Banyets, El Campello; 5: El Tabayá, Aspe).

AGRADECIMIENTOS

Las intervenciones en el yacimiento de El Negret se llevaron a cabo con permiso y subvención de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Generalitat Valenciana y el Excmo. Ayuntamiento de Agost, la autorización de sus actuales propietarias -Raquel Vicedo Vidal y M^a Teresa Vicedo Ivorra- y el decidido apoyo de M^a José Rodríguez Manzaneque, directora del Museu de Cantereria d'Agost, y de los señores alcaldes del Excmo. Ayuntamiento de Agost, Felipe Vicedo y Joaquín Castelló. Participaron en este proyecto Rosalina Barber, Fernando Cañizares, Patxi Domene, Mayte Fernández, Cristina Gutiérrez, María Lillo, Jordi López, Carlos Marco, Violeta Martínez, Ximo Martorell, Juanjo Mataix, Ander Parra, Lourdes Radial, Adela Sánchez, Elisa Ruiz, Pedro José Saura y Jesús Torá.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARCHE, F. 1918: *La antigua civilización ibérica del reino de Valencia*. Valencia.
- BELMONTE MAS, D. 2004: "Un conjunto cerámico del Bronce Tardío e inicios del Bronce Final del yacimiento del Tabayá (Aspe, Alicante). Excavaciones arqueológicas de 1987 a 1991. Corte estratigráfico nº 11". *La Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas y zonas limítrofes*, 333-345. Alicante.
- CUENCA, A. y WALKER, M.J., 1976: *Pleistoceno final y Holoceno en la Cuenca del Vinalopó*. Estudios Geológicos, v. 32, nº 1.
- GIL-MASCARELL, M. 1971: *Yacimientos ibéricos en la Región Valenciana. Estudio del poblamiento*. Resumen Tesis Doctoral, Valencia.
- GUMIZZIO, J. y MATARREDONA, E. 1983: *Formaciones edáficas del Camp d'Alacant*. Alicante.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 2009-2010: "La Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas. Panorama y perspectivas". *AnMurcia*, 25-26, 9-34, Murcia.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 2012: "El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas". En: RODRÍGUEZ, J.A. y FERNÁNDEZ, J., (eds): *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*, 111-146. Valladolid.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y LÓPEZ PADILLA, J.A. 2001: "El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y las puntas de flecha óseas de tres aletas en la Península Ibérica". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIV, 223-241. Valencia.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y PÉREZ BURGOS, J.M. 2005: "En busca de nuestros orígenes. El poblamiento prehistórico de Sax". *Historia de Sax*, vol. I, 103-128. Sax.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; GARCÍA ATIENZAR, G.; BARCIELA GONZÁLEZ, V., 2010: "Cabezo Redondo 2010. Un año excepcional". *Revista Villena*, nº 60, 117-121. Villena.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. 1912: "El Negret y sus alrededores". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Tomo XII, 89-93, Madrid.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. 1917: "Geología y Paleontología". En: CARRERAS CANDI, F. *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona.
- LÓPEZ MIRA, J.A. 2001: "Tejido, cestería y cordelería". ...*Y acumularon Tesoros. La Edad del Bronce en nuestras tierras*, 259-265, Alicante.
- LÓPEZ PADILLA, J.A. 2001: "El trabajo del hueso, asta y marfil". ...*Y acumularon Tesoros. La Edad del Bronce en nuestras tierras*, 247-257. Alicante.
- LÓPEZ PADILLA, J.A. 2011: *Asta, hueso y marfil. Artefactos óseos de la Edad del Bronce en el Levante y Sureste de la Península Ibérica (c.2500-c.1300 cal BC)*. Alicante.
- LÓPEZ SEGUÍ, E. 1996: *Arqueología en Agost*. Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E. 1972: *Contestania Ibérica*. Alicante.
- MOLINA MAS, F. 1999: "La cerámica del Bronce Tardío e inicios del Bronce Final en el Valle Medio del Vinalopó: el ejemplo del Tabayá (Aspe, Alicante)". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 117-130. Lleida.
- ROSSER LIMIÑANA, P. 1990: "Catalogación y estudio de los útiles de piedra pulimentada del Neolítico a la Edad del Bronce en la provincia de Alicante". *Ayudas a la Investigación del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert*, Vol. III, 17-40, Alicante.
- SIMÓN GARCÍA, J.L. 1988: "Colecciones de la Edad del Bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Ingresos de 1967 a 1985 e Illeta dels Banyets de El Campello". *Ayudas a la Investigación del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert*, Vol. II, 111-134, Alicante.
- SOLER DÍAZ, J.A. (ed) 2006: *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets* (El Campello, Alicante). Alicante.
- SOLER DÍAZ, J.A. 2009: "Los confines de El Argar en el registro arqueológico. Sobre la Illeta dels Banyets de El Campello, Alicante". En: HERNÁNDEZ, M.S., SOLER, J. y LÓPEZ, J.A., (eds): *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, 170-189, Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M. 1987: *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante.

UROZ SÁEZ, J. 1981: *Economía y sociedad en la Contestania Ibérica*. Alicante.

